

Unidad 2. Literatura Medieval		Fase 1, semana 4
Contenidos	<ul style="list-style-type: none"> • La edad Media, sociedad y cultura • La recepción de obras literarias. Poema de Mío Cid • El proceso de leer 	
Producción	Resolución de guía de análisis	

A. Inicio



Actividad 1. Lee el texto y efectúa lo que se te solicita.

Teocentrista. Teoría que considera a Dios como centro de todo pensamiento y actividad humana.

Feudalismo. Sistema social de la Edad Media. El señor feudal otorgaba una propiedad por la que el vasallo le daba unos beneficios y un juramento de fidelidad.

Juglar. Artista popular de la Edad Media que participaba en espectáculos públicos declamando textos poéticos.

Contexto sociocultural de la literatura de la Edad Media

El periodo conocido como la Edad Media dio comienzo el siglo V, con la caída del Imperio romano de occidente. Históricamente ha sido dividido en tres: el primero, conocido como temprana Edad Media, que va del siglo V al VII; el segundo, alta Edad media, que comprende desde el siglo VII al XIII, y por último la baja Edad Media, que va del siglo XIV al XV.

El medioevo, como se le conoce también a este periodo, es considerado una época oscurantista debido a creencias supersticiosas y al pensamiento teocentrista de la época. Esto se ve reflejado en la literatura épica donde se muestra el interés por aspectos religiosos, el sentido de pertenencia, el honor, el heroísmo, así como la influencia del feudalismo como sistema político, económico y social.

Entre las principales o más conocidas producciones épicas medievales se encuentran:

El cantar de Mio Cid o Poema del Mio Cid, La canción de Roldán y El cantar de los nibelungos. A estas producciones se les llama «cantares de gesta». Así como en la época clásica los poemas épicos pertenecían a la oralidad y eran cantados por los aedos o rapsodas, en el medioevo los cantares de gesta eran transmitidos de forma oral por los juglares (mester de juglaría) quienes los daban a conocer por medio del canto, el mimo y danza (Estébanez Calderón, 1999).

Entre las características de la épica medieval se encuentra el gran interés por exaltar aspectos como el honor, el heroísmo, el espíritu caballeresco, el nacionalismo, la religiosidad, la figura de la mujer como ser idealizado y una finalidad didáctico-moralizante. Además, la mayoría de estos textos son anónimos, y tienen cierto carácter historicista, como en el caso del *Poema del Mio Cid*, que guarda cierta relación con hechos y personajes de la realidad, aunque hay otros que son más de carácter fantástico.

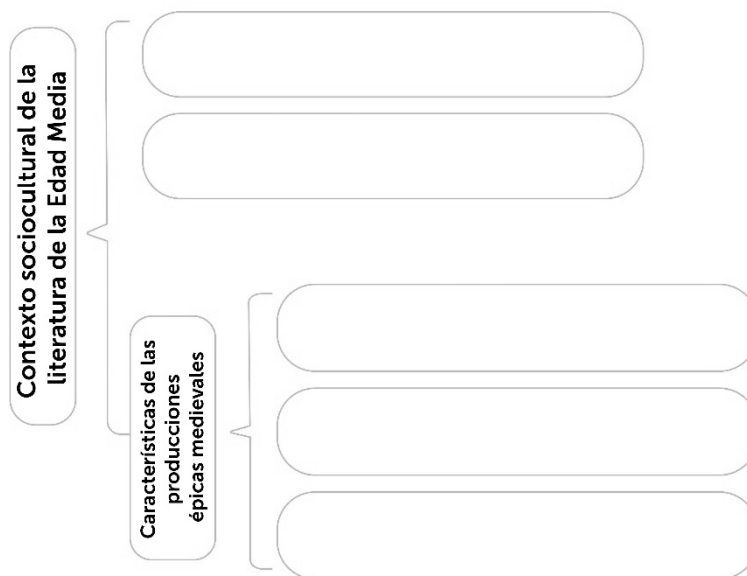
Correa y Orozco



Completa en tu cuaderno de trabajo el cuadro sinóptico con la información anterior.

Recuerda...

Un cuadro sinóptico es una representación visual o gráfica de las ideas esenciales en un texto, las cuales se organizan jerarquizando las ideas principales y secundarias. Puede representarse como diagrama o esquema de llaves.





B. Desarrollo

Actividad 2. Lee cuidadosamente el fragmento de *El cantar del mío Cid* y haz lo que se te solicita.

Acto o cantar primero

Narra las hazañas del Cid como prototipo de nobleza heroica

1

El Cid sale de Vivar para el destierro
De los sus ojos tan fuertemente llorando,
Tornaba la cabeza y estábalos catando.
Vio puertas abiertas y postigos sin candados,
Alcándaras vacías, sin pieles y sin mantos,
Y sin halcones y sin azores mudados.
Suspiró mío Cid pues tenía muy grandes cuidados.
Habló mío Cid, bien y tan mesurado:

Cid

—¡Gracias a ti, señor padre, que estás en alto!
—¡Esto me han vuelto mis enemigos malos!

2

El Cid ve agüeros en la salida

Narrador

Allí piensan agujiar, allí sueltan las riendas.
A la salida de Vivar, tuvieron la corneja diestra,
Y, entrando en Burgos, tuviéronla siniestra.
Meció mío Cid los hombros y movió la cabeza:

Cid

—¡Albricias, Álvar Fáñez, que echados somos de tierra!

3

Entrada desoladora en Burgos
Narrador
Mío Cid Ruy Díaz por Burgos entraba,
En su compañía, sesenta pendones llevaba.
Salíanlo a ver mujeres y varones,
Burgueses y burguesas por las ventanas son,
Llorando de los ojos, ¡tanto sentían el dolor!

Llegó a Santa María, luego descabalgaba;
Hincó los hinojos, de corazón rogaba.
La oración hecha, luego cabalgaba;
Salió por la puerta y el Arlanzón pasaba;
Cabo esa villa, en la glera posaba;
Hincaba la tienda y luego descabalgaba.
Mío Cid Ruy Díaz, el que en buena hora ciñó espada,
Posó en la glera, cuando no le acoge nadie en casa;
Alrededor de él, una buena compañía.

De las sus bocas, todos decían una razón:

Burgaleses

¡Dios, qué buen vasallo, si tuviese buen señor!

4

Nadie da hospedaje al Cid por temor al Rey. Sólo una niña
de nueve años pide al Cid que se vaya. El Cid acampa en
la glera del río Arlanzón

Narrador

Le convidarían de grado, mas ninguno no osaba;
El rey don Alfonso tenía tan gran saña;
Antes de la noche, en Burgos de él entró su carta,
Con gran recaudo y fuertemente sellada:
Que a mío Cid Ruy Díaz, que nadie le diese posada
Y aquel que se la diese supiese veraz palabra,

Que perdería los haberes y además los ojos de la cara,
Y aún más los cuerpos y las almas.
Gran duelo tenían las gentes cristianas;
Escóndense de mío Cid, que no le osan decir nada,
El Campeador adeliñó a su posada.
Así como llegó a la puerta, hallola bien cerrada;
Por miedo del rey Alfonso que así lo concertaran:
Que si no la quebrantase por fuerza, que no se la abriesen
por nada.
Los de mío Cid a altas voces llaman;
Los de dentro no les querían tornar palabra.

Agujió mío Cid, a la puerta se llegaba;
Sacó el pie de la estribera, un fuerte golpe le daba;
No se abre la puerta, que estaba bien cerrada.
Una niña de nueve años a ojo se paraba:

Niña

¡Ya, Campeador, en buena hora ceñisteis espada!
El Rey lo ha vedado, anoche de él entró su carta
Con gran recaudo y fuertemente sellada.
No os osaríamos abrir ni acoger por nada;
Si no, perderíamos los haberes y las casas,
Y, además, los ojos de las caras.
Cid, en el nuestro mal vos no ganáis nada;
Mas el Criador os valga con todas sus virtudes santas.

Narrador

Esto la niña dijo y tornose para su casa.
Ya lo ve el Cid que del Rey no tenía gracia.
Partiose de la puerta, por Burgos agujijaba;

Así posó mío Cid, como si fuese en montaña.
Vedado le han la compra, dentro en Burgos la casa,
De todas cosas cuantas son de vianda;
No le osarian vender ni la menor dinerada.

5

Martín Antolínez socorre al Cid
Martín Antolínez, el burgalés cumplido,
A mío Cid y a los suyos abastéceles de pan y de vino.

No lo compra que él se lo había consigo;
De todo conducho, bien los hubo abastecido.

Pagose mío Cid el Campeador y todos los otros que van a su servicio.

Habló Martín Antolínez, oiréis lo que ha dicho:

Martín Antolínez

¡Ya, Campeador, en buena hora fuisteis nacido!
Esta noche yazgamos y vayamos al matino,
Que acusado seré de lo que os he servido;
En ira del rey Alfonso yo seré metido.
Si con vos escapo sano o vivo;
Aún cerca o tarde el Rey me querrá por amigo;
Si no, cuanto dejo no lo precio un higo.

Anónimo

C. Cierre



Actividad 3. A partir del fragmento leído, reflexiona sobre las siguientes preguntas y responde en tu cuaderno de trabajo.

1. ¿Cuál es la actitud del Cid al dejar Vivar?
2. ¿Con quiénes abandona el Cid?
3. ¿Cómo se entera el Cid de que nadie le va ayudar en la ciudad?
4. ¿Quién es la única persona que le ayuda?
5. ¿Cómo actúa el Cid en general en el fragmento leído?
6. ¿Cuál es la importancia del narrador en el fragmento leído?
7. ¿Qué características de las obras épicas medievales encuentras?
8. Escribe un resumen de lo leído y presenta datos de la obra.

Autoevaluación. Evalúa tu desempeño en esta guía, marcando con X según corresponda.

Criterios	Logrado	En proceso
Analizo y comprendo el texto leído		
Respondo adecuadamente a las preguntas de análisis		
Elaboro el resumen exponiendo claramente lo leído		
Redacto de forma adecuada lo que se me solicita		



Si es posible, comunícate con tu docente para resolver las dudas que tengas sobre las actividades realizadas.

Explora...

Leer es un proceso en el cual le vamos asignando diversos significados a las palabras y al texto en general, con el propósito de adquirir un significado.

Como lectoras y lectores debemos acudir a diferentes estrategias para comprender lo que leemos, como informarnos del contexto en el que la obra fue escrita, entender el uso del lenguaje, buscar en el diccionario las palabras que no comprendo y releer el texto para comprenderlo mejor.